



Las últimas excavaciones de Ullastret y su trascendencia comarcal

Cuando en 1947 se iniciaron por primera vez los sondeos arqueológicos en el subsuelo del yacimiento de Ullastret, en pleno Bajo Ampurdán, sito en la montaña de *Sant Andreu*, nadie podía entonces sospechar la irradiación que unos trabajos en principio tan modestos como lo fueron en aquel entonces, alcanzarán un día la popularidad comarcal y el interés científico internacional que ya poseen en nuestros días.

Es al Dr. Pericot, torroellense por adopción a quien cabe el honor conseguido en esa empresa, ya que él fue el iniciador de los mismos desde el puesto que por aquellos tiempos ocupaba de Comisario Provincial de Excavaciones Arqueológicas, cuando nos confió el cuidado de las primeras

exploraciones en la estación prerromana que luego han ido siguiendo de forma ininterrumpida todos los años hasta que ahora nos enorgullece a todos contemplar unos resultados tan halagüeños, aun cuando estamos todavía en los comienzos de una gran empresa arqueológica que llegará, con la ayuda de Dios y de los hombres que nos rigen, a conseguir un lugar preeminente entre los mejores yacimientos del país.

Es con plena seguridad casi imposible que las ruinas descubiertas por las excavaciones en Ullastret no sean conocidas por los torroellenses, vecinos tan próximos, cuando menos para aquellos que sienten un mínimo de inquietud espiritual hacia la contemplación de lo que unas piedras han sido y de aquello que significan para nuestra historia del pasado; y es en Torroella precisamente, villa acrisolada, donde la afición a la arqueología y a los estudios históricos ha sido sentida de tiempo. De ahí que no detallemos lo que es Ullastret.

Actualmente los trabajos que se realizan en el «oppidum» podríamos decir que se hallan en una fase intermedia en el sentido de definir la verdadera posición étnica e histórica, dentro de los avatares por los que transcurrió nuestro país, relacionados con una estación tan apasionante. Considerado el yacimiento como indígena o ibérico desde los comienzos de su excavación —e incluso de antes— hoy estamos viviendo unos momentos en que ciertos investigadores van inclinándose hacia la tendencia de ubicar en el *puig de Sant Andreu* de Ullastret, un emplazamiento de origen griego o mejor dicho, una colonización helénica.

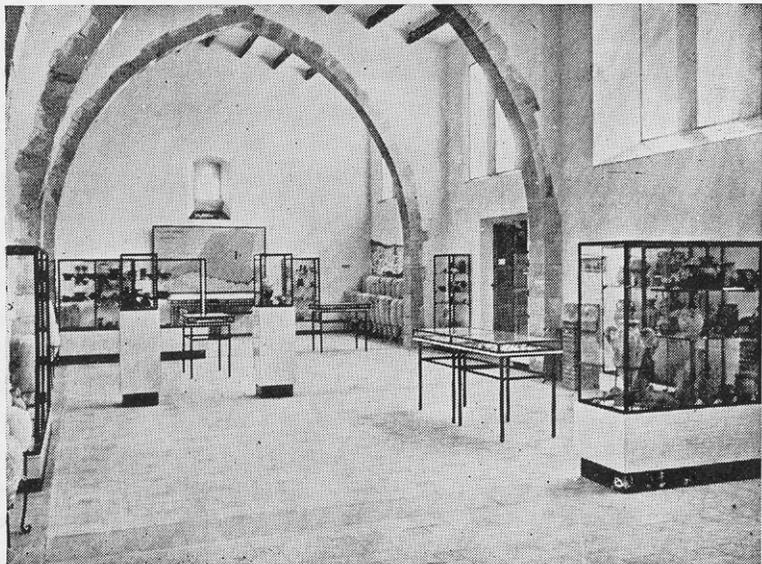
El problema es largo y complicado aun en el estado actual de la investigación del yacimiento y todavía podríamos definirlo como prematuro. Pero lo que sí es cierto, la sorprendente presencia de la cerámica griega y de las

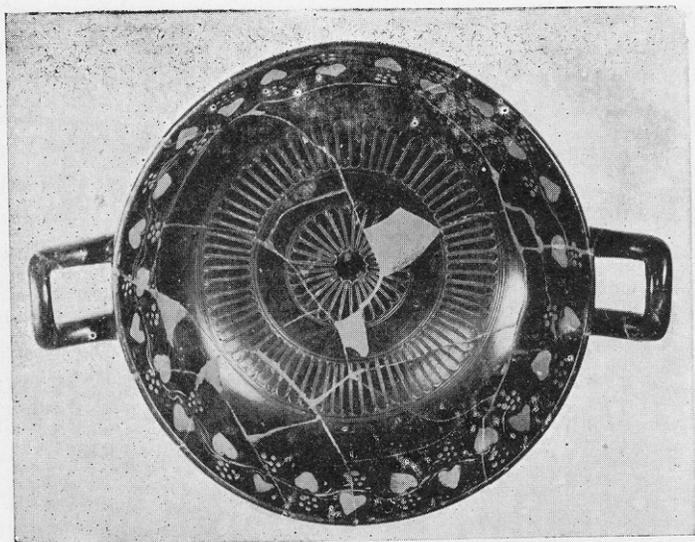


Carta arqueológica de la provincia. (Estado actual).



Dos aspectos del Museo Monogràfico.





Kylix con decoración de vástagos y hojas de hiedra.

factorías del Este griego, jonio-locenses, que cada vez, en el transcurso de las excavaciones y a medida que ellas avanzan por todo el ámbito de la montaña, aparece con mayor difusión. Ello es lo que ha dado a pensar que sobre un primitivo «habitat» de los tiempos finales de la cultura del Hallstatt o de los hombres de los campos de urnas venidos de allende el Rhin, se sentaran unos griegos llegados a Ullastret navegando por las costas de Torroella y adentrándose por el gran estuario que ocuparía el llano actual de El Estarrit y parte de la playa de Pals, comunicando con los estanques —*graus i aiguamolls*— de los alrededores de Ullastret y de Serra de Daró, el último embalsamiento de los cuales, el que yacía al pie del monte ocupado por el poblado perduró hasta finales del pasado siglo, siendo el que todavía se inunda en épocas de intensas lluvias.

Aquella primitiva colonización probable alcanzaría a los primeros tiempos de la presencia griega en nuestras tierras levantinas. Por otra parte no debemos olvidar paralelamente a los elementos helénicos, la constante aparición de las inscripciones ibéricas, entre ellas, de las más antiguas encontradas en España, lo que garantiza en absoluto el elemento indígena del país.

En la campaña ha poco terminada, que se refiere a la 14.^a de las realizadas ha cundido sobremanera la cerámica griega, como aportación más valiosa de cuantos materiales arqueológicos se exhumaron del subsuelo del que se designa Campo Triangular, que ha sido el predio excavado en mayor intensidad en los años de 1962-63 y 1963-64.

Las relaciones de los hombres de Ullastret con los de *Emporion* son evidentes también por su parte a través de hallazgos monetarios densos aparte de otros de cerámicas áticas y de las factorías de la Magna Grecia. En esta clase de vasos han sido logrados bellísimos ejemplares con decoración pictórica de escenas con figuras.



Crátera de Apulia. Siglo IV a J. C.

Y ya que de relaciones comerciales entre Ullastret y la ciudad griega del golfo de Rosas se ha tratado, recordemos la presencia de un antiguo camino que pasando por el solar hoy ocupado por Torroella, atravesaba los montes del Montgrí por el collado al Este del promontorio donde se levanta el castillo de Santa Catalina, para unir las dos ciudades que mantendrían en tiempos antiguos un contacto mucho más íntimo sin duda del que cuentan en la actualidad.

Conocida es la trayectoria de la citada senda, en parte empedrada y de vetustez manifiesta que en Ullastret recibe el nombre de «*camí d'anar al mercat d'Empúries*» y transcurre por el Oeste, algo más allá de la ladera occidental del monículo de San Andrés, alcanzando probablemente hasta



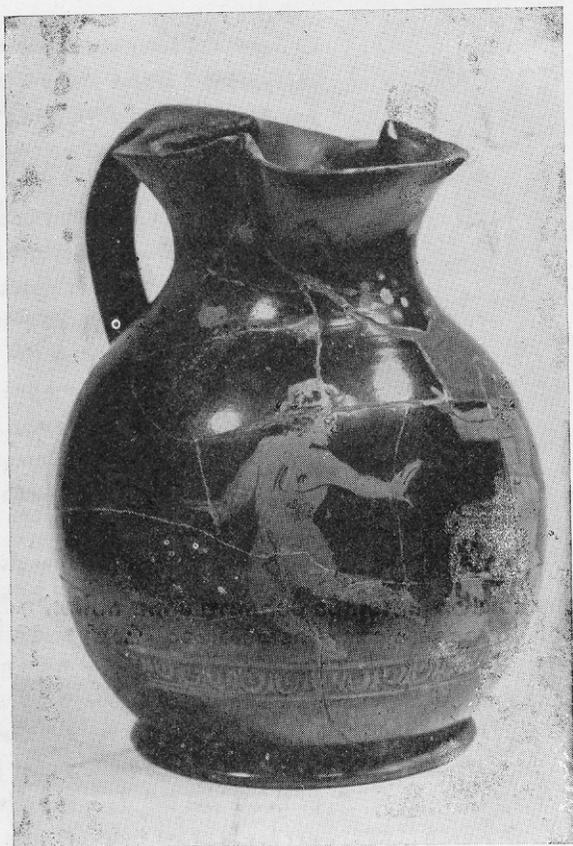
Copa italo-griega. Siglo IV a J. C.

Canapost donde se hallan unas grandes canteras de piedra arenisca denominadas «*Clots de Sant Julià*» posiblemente explotadas por los emporitanos y los de Ullastret. El mismo nombre del camino de Ampurias se menciona a lo largo de su ruta como término limítrofe de algunos predios, consignándose aquella referencia en viejas escriiuras de propiedad.

El transcurso del mencionado camino por las cercanías de Llaviá y por Torroella estaría sin duda relacionado por otros yacimientos de tiempos romanos que hallamos en su recorrido: Puig Natard, Camp de la Mina y fragmentos de cerámica sigillata en el collado del Montgrí, aparte otros testigos aislados que demuestran el paso del hombre por la comarca.

Confiamos que las excavaciones de Ullastret que tan buena acogida han merecido de quienes rigen los destinos de la provincia, seguirán dando cada vez mayores frutos, por no faltar el interés de todos en llevar adelante la empresa iniciada que con especial cariño cuida la Diputación presidida por D. Juan de Llobet y atiende la Ponencia de Cultura a cargo de D. Ramón Guardiola; aparte del decidido apoyo estatal ejercido por el Director General de Bellas Artes D. Gratiniano Nieto Gallo.

MIGUEL OLIVA PRAT
Director de las Excavaciones



Oenochoe griego de figuras rojas. Finales del Siglo V a J. C.